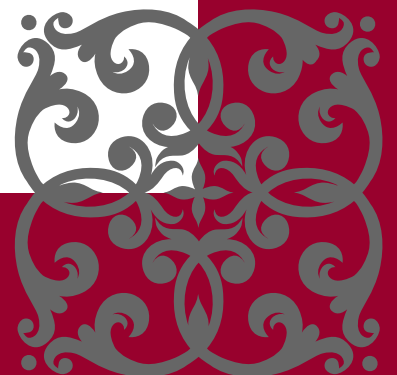


LA IGLESIA *de* SCIENTOLOGY

Doctor Juha Pentikainen
Marja Pentikainen, máster en ciencias

Helsinki, Finlandia
Mayo de 1996



LA IGLESIA *de* SCIENTOLOGY

Doctor Juha Pentikainen
Marja Pentikainen, máster en ciencias

Helsinki, Finlandia
Mayo de 1996



ÍNDICE

Introducción	2
Acerca del concepto de religión	3
Las cinco dimensiones de la religión	4
Los antecedentes religioso-filosóficos de Scientology	6
Una nueva “religión de libro” en busca de la ortodoxia	7
Rituales y estilos de vida de los scientologists	8
El papel de Scientology en el intercambio de las religiones	11
Scientology como una nueva religión	11
A. Dimensión cognitiva	12
B. Dimensión afectiva o emocional	12
C. Dimensión conativa o conductista	12
D. Dimensión social	12
E. Dimensión cultural	13
Conclusiones	14
Sobre las fuentes de Scientology	15



LA IGLESIA *de* SCIENTOLOGY

Doctor Juha Pentikainen
Marja Pentikainen, máster en ciencias

Helsinki, Finlandia
Mayo de 1996

Este informe conjunto fue escrito en enero de 1996 por Juha y Marja Pentikainen, cuyos CVs se resumen a continuación.

El doctor en filosofía Juha Pentikainen es profesor y presidente del Departamento de Estudios de las Religiones de la Universidad de Helsinki, Finlandia, y del Instituto de Estudios Sociales de la Universidad de Tromsø, Noruega. Tras recibir su doctorado por la Universidad de Turku en 1968, se le designó para iniciar la nueva disciplina de Estudio de las Religiones en la Universidad de Helsinki en 1972. Ha sido profesor visitante de estudio de las religiones, antropología cultural o social, estudios del folclore y estudios escandinavos en las universidades de California (Berkeley y Los Ángeles), Texas (Austin), Minnesota (Minneapolis), Indiana (Bloomington) y Roma (Sapienza). Ha sido el delegado de Finlandia ante las Naciones Unidas y la UNESCO, y es miembro y asesor de diversos grupos y comités de trabajo designados por el gobierno y los ministerios finlandeses. Juha Pentikainen ha realizado estudios de campo en todos los continentes a excepción de América del Sur y ha impartido conferencias en más de 60 países. En 1994 se le invitó a iniciar una nueva disciplina y el Departamento de Estudios Religiosos en el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Tromsø. Ha recibido diversos premios y títulos internacionales por sus más de 20 libros, 350 artículos y 10 películas. En 1995 fue nombrado miembro de la Academia Scientiarum Fennica.

Marja Pentikainen, máster en ciencias, es la directora ejecutiva de la Oficina para Extranjeros de la ciudad de Tampere. Tras recibir su título en política social, prepara en la actualidad su tesis doctoral en la Universidad de Tampere. Ha sido trabajadora social y hoy en día preside las oficinas que puso en marcha en 1989. Es conferenciante de las universidades de Tampere y Helsinki, miembro de varios grupos y comités de peritos así como asesora de su gobierno y parlamento en cuestiones relacionadas con los extranjeros, los inmigrantes, los refugiados y los problemas sociales, valores y religiones de estos. Sus publicaciones incluyen las tesis "*Culture is a Key*" ("La cultura es una clave", 1994), "Finnish Emigration and Immigration" ("Emigración e inmigración finlandesas", 1995) y un informe redactado para la UNESCO sobre los extranjeros y los refugiados en Finlandia. En 1995 fue presidenta de un panel sobre "El futuro de la familia" en la Conferencia Internacional de Profesores que se celebró en Seúl, Corea del Sur.

Introducción

Este estudio conjunto sobre la Iglesia de Scientology fue elaborado por un perito en religión y una trabajadora social y científica. Se concentra en los antecedentes, la historia y la situación actual de la Iglesia de Scientology. El principal asunto al que se responde a continuación es el papel y el posible estatus de Scientology como “religión”: ¿Es Scientology una religión o no?

La historia de Scientology es breve. Se podría iniciar tanto a partir de la publicación de *Dianética: El Poder del Pensamiento sobre el Cuerpo* por L. Ronald Hubbard en 1950, como desde el establecimiento de la primera Iglesia de Scientology en Los Ángeles, California, en 1954. Ambas están obviamente relacionadas con el pensamiento y la vida del propio Hubbard (1911-1986), denominado fundador, porque él fue quien creó los principios de Dianética y estableció las doctrinas de Scientology.

El hecho de que Scientology tenga sus raíces en Estados Unidos ha dado como resultado algunas características culturales específicas relativas a la Iglesia. Su lengua materna ha sido el inglés y su estilo de vida es tan estadounidense que es posible que en ocasiones esto haya afectado a los esfuerzos por diseminarla con mayor profundidad en culturas donde se hablan otros idiomas. A pesar de esto, la expansión contemporánea de la Iglesia de Scientology es notable, aún en países fuera del ámbito occidental.

En 40 años, la Iglesia de Scientology ha establecido una base en 107 naciones de todos los continentes, según un informe del presidente de la Iglesia de 1994. El número de las organizaciones establecidas (sean una iglesia, una misión o cualquier grupo organizado de practicantes) era en esa época de 2.318, número que ha seguido aumentando rápidamente.

El crecimiento es particularmente notable en Europa oriental y central, así como en áreas de la antigua Unión Soviética, desde Moscú y San Petersburgo a Ucrania, Kazakstán, Moldavia y hasta Siberia: 21 misiones nuevas en 1994 y 24 en 1995. Hungría, con más de 10 misiones, es otro centro en Europa oriental. Con tendencia expansiva también en áreas tan remotas como China, Australia, Nueva Zelanda, África y América Latina, la Iglesia de Scientology está llegando a ser algo global, al menos a nivel geográfico.

La cifra total de scientologists o parroquianos practicantes se cuenta por millones. No obstante, es difícil dar cifras exactas, debido a la naturaleza especial de la Iglesia que, además de ofrecer espacio para rituales religiosos, también es un lugar de trabajo y un centro social complejo para quienes estén implicados e interesados, sin requerir devoción a tiempo completo de las personas dentro y en torno a la misma. Eso es típico de muchas confesiones religiosas.

De acuerdo con la Iglesia de Scientology Internacional, en 1994 había unos 8 millones de scientologists en todo el mundo.

Acerca del concepto de religión

El estudio académico de las religiones empezó en el mundo occidental a principios del siglo XIX, debido a la historia de pensamiento inspirada por los filósofos de la Ilustración en la Europa del siglo XVIII. Cuando la nueva información que recopilaban los exploradores y los misioneros sobre las tradiciones religiosas antiguas (las filosofías de la India y Extremo Oriente en particular) llegó a los círculos intelectuales europeos, se hizo necesario redefinir el concepto mismo de religión.

El concepto, que hasta ese momento solo había significado cristianismo y judaísmo (en ocasiones también islamismo), empezó a abarcar filosofías religiosas orientales como el hinduismo, el budismo, el confucianismo, el taoísmo, el sintoísmo, el zoroastrismo, etc. La nueva disciplina, denominada “historia de las religiones” o “religión comparada”, adquirió un enfoque general y comparativo.

La fenomenología de la religión, como una de sus ramas principales, indicaba tal variedad en ese campo que ha sido difícil para los expertos en religiones proporcionar una definición concisa, que al mismo tiempo incluyera lo más esencial sobre la religiosidad en sí y fuese válida para cualquier religión analfabeta o alfabetizada del mundo. Uno de los muchos esfuerzos para definir la religión se basó en el criterio del concepto de “Dios” o “deidad”, hasta que los expertos descubrieron que el budismo, como una de las así llamadas religiones mundiales (en teoría al menos), trataba de hacer hincapié en su etiqueta especial de religión “atea”.

El estrecho concepto de religión, a menudo impuesto más por los funcionarios gubernamentales que por los expertos en religión, necesita reconsiderarse en el mundo contemporáneo. La palabra “religión”, que se encuentra de una forma u otra en la mayoría de los idiomas europeos, es decir, germánicos, romances y eslavos, proviene de la palabra latina “religio”. Este concepto en particular incluye la idea de depender de algo “divino”. El principio de “cuius regio eius religio” en latín, por consiguiente, significaba que el emperador o un duque tenían el poder para decidir en qué deberían creer y de que manera deberían creer y comportarse sus compatriotas en la Europa posterior a la Reforma a partir del siglo XVI. Sin embargo, todo el problema de la existencia de “vínculos” divinos o sociales de esta índole es muy occidental y, de hecho, la idea misma está ausente por completo en muchas culturas del mundo.

Por lo tanto, este tipo de suposición occidental de la religión solo se puede aplicar a la fuerza en las antiguas tradiciones religioso-filosóficas orientales. Se ha afirmado incluso que las tres variantes principales de la concepción china del mundo (el taoísmo, el confucianismo y el budismo) no eran en absoluto religiones en el sentido occidental de la palabra sino más bien “tres taos” o “senderos” que llevan a un mismo destino, el cual es el principio de la armonía entre el ying y el yang.

En otras palabras, existen muchas culturas en el mundo que parecen ser muy religiosas a pesar del hecho de que han sobrevivido sin conceptos relacionados con el de “religio” en sus respectivos idiomas. Esto se aplica en particular a las culturas del norte del viejo y del nuevo mundo, en las que hemos realizado trabajo de campo: la gente practica rituales animistas y chamánicos sin denominarlos religiones. En 1994, una chamán nanay de la región Amur Inferior en el sureste de Siberia, nos hizo una declaración que se puede citar como ejemplo típico de esto: “El cristianismo... es ruso. Nosotros solo tenemos a nuestros chamanes”.

Otro problema actual concierne al papel del gran número de alternativas funcionales contemporáneas de las religiones. La historia mundial reciente muestra, que esfuerzos tales como el comunismo, el marxismo y el maoísmo por crear un estado y una sociedad “laicos” han fracasado por completo. La mente humana ha demostrado claramente estar más interesada en los asuntos religiosos de lo que se pensaba en estas y otras ideologías materialistas y antropocéntricas, surgidas durante el siglo pasado y el actual.

Las cinco dimensiones de la religión

“No existe ninguna definición concluyente de religión que acepten de manera general los expertos”. Dado que compartimos esta declaración de Bryan Ronald Wilson y otros, preferimos enunciar a continuación los factores principales de la religión en lugar de dar una definición general. Parece posible abordar el fenómeno normalmente llamado “religión” desde cinco ángulos que se encuentran en todas las sociedades alfabetizadas y analfabetas que se han podido estudiar hasta la fecha. El modelo comparativo religioso-fenomenológico se ha presentado y puesto en práctica de una manera más exhaustiva en la monografía de Juha Pentikainen, “Oral Repertoire and World View” (“Repertorio oral y visión del mundo”, Academia Scientiarum Fennica, FFC N.º 219, Helsinki 1978):

1. La dimensión cognitiva de la religión abarca factores conscientes e intelectuales como su visión del universo y del mundo, su sistema de valores, sus creencias con respecto a la existencia de lo “sobrenatural”, es decir, en uno o más dioses u otras figuras y poderes “supranormales” que se supone que vigilan sus destinos, sus necesidades y sus valores. Es típico de las religiones que las mantengan unas tradiciones que se transmiten de una generación a otra o de un pueblo a otro, lo que incluye narraciones, mitologías y creencias acerca de “lo otro”.

En lo que se refiere a sus fuentes, se puede hacer una distinción básica entre las religiones alfabetizadas y las analfabetas. No obstante, las mitologías narradas oralmente en las culturas analfabetas, los dogmas teológicos altamente esquematizados de los textos canónicos de las “religiones de libro” y el corpus de las filosofías religiosas, todos tienen esta dimensión de religión. A menudo se ha expresado como “credos” breves para que los adeptos los confiesen en público en las misiones de religiones misioneras tan conscientes como, por ejemplo, el cristianismo, el islamismo y el budismo.

2. El nivel afectivo o emotivo se refiere a los sentimientos, actitudes y experiencias religiosos. Por lo general, el hombre siente que depende de algo sobrenatural y, a la vez, siente cierto tipo de vínculo con ese algo. Una experiencia religiosa es una interacción entre lo natural y lo sobrenatural, estado en que una persona religiosa, o más bien una tradición que actúa a través de él, realiza un encuentro con uno de los poderes o figuras sobrenaturales que dominan sus creencias religiosas.
3. El aspecto conativo o conductista de la religión se aprecia al nivel de acción como forma de conducta. Aquí se incluyen ritos y convenciones sociales como sacrificios, oraciones, encantamientos y peticiones gracias a los cuales un individuo, un grupo o una sociedad puede alcanzar por métodos tradicionales algún tipo de unión o conexión espirituales con sus figuras sobrenaturales.

Otra parte importante de la dimensión conativa se relaciona con la moral. Además de rituales y cultos, normalmente las religiones presuponen cierta conducta ética. Esto se manifiesta, por ejemplo, en la observación de ciertas normas a fin de poder alcanzar los valores que se conservan, obtener las recompensas prometidas por la religión y evitar posibles castigos por la violación de las normas y los tabúes.

4. El factor social forma parte fundamental de todas las religiones. La religión por lo general presupone la existencia de un grupo o una sociedad cuya obligación es vigilar las opiniones religiosas de los seguidores, realizar conjuntamente determinadas tareas y también controlar las conductas relativas al culto y la ética de los creyentes.

A una escala mayor, los miembros de estas sociedades, a veces incluso un estado, o en grupos pequeños, por lo general trabajan juntos para alcanzar las metas comunes que les impone su religión común en este mundo o en “el otro”. Aunque incluso hoy día la conducta religiosa sea muy social y esté muy controlada, las religiones estrictamente establecidas parecen perder gran parte de su antigua importancia. En vez de eso, se hace hincapié en la privacidad de la religiosidad inconsciente e informal y, como consecuencia, muchas de las funciones de las iglesias oficiales son sustituidas por cultos menos formales.

5. A menudo se descuida el nivel cultural, pero es un factor global muy influenciado en lo que respecta a la religión. Se manifiesta esencialmente en la dependencia de la religión, tanto en el tiempo como en el espacio, de los ambientes ecológico, social y cultural en los que se practican las religiones respectivas.

El idioma y la etnia son las dos variables más importantes de “las religiones como culturas”. Lo que se debería tomar en especial consideración es el hecho de que para muchas personas “religión” significa “una forma de vida especial” o “un estilo de vida” más que cualquier confesión o dependencia dogmáticas de cualquier credo. En el mundo contemporáneo, las

variables nacionales, étnicas y regionales conscientes incluso de las llamadas “religiones mundiales” han cobrado importancia cuando la gente ha reencontrado su identidad religioso-socio-cultural después de haber emigrado a nuevos ambientes, como los refugiados en sus nuevos países y entornos, o de las sociedades rurales al mundo urbano, como inmigrantes en las calles y los guetos de las metrópolis del tercer mundo.

La conclusión de nuestro estudio es que se debe despojar el concepto de “religión” de sus connotaciones teóricas y occidentales en lugar de forzar la gran variedad del fenómeno global para que se amolde a una definición en la que no encaja.

Proporcionaremos una descripción general de los antecedentes, la doctrina religiosa y las prácticas de Scientology, y abordaremos Scientology desde las cinco dimensiones de la religión que hemos identificado.

Los antecedentes religioso-filosóficos de Scientology

Las concepciones de Scientology debe encontrarse en los bien conocidos textos de Hubbard, a partir de la década de 1940, pero en particular, desde 1950, cuando se publicó su *bestseller*, *Dianética*.

La relación entre Dianética y Scientology es tan cercana, tanto espiritual como históricamente, que se las podría describir como las dos caras de la misma moneda. Al mismo tiempo, mientras Dianética proviene de dos términos griegos, “dia” (a través de) “nous” (alma), Scientology significa “saber sobre el saber”, conectando el término latino “scio” (saber) con su equivalente griego “logos”. Mientras que por un lado los principios de Dianética se publicaron como un método que constituía una adecuada “tecnología de la mente”, por el otro se hacía hincapié en que Scientology es una filosofía religiosa.

Aunque el término inglés “ciencia” deriva del mismo término griego “scio”, podría ser adecuado evitar la innecesaria confusión existente entre los dos términos pronunciándolos conscientemente de manera diferente. Una solución podría ser pronunciar “Scientology” como en inglés, y “ciencia” en español normal.

En 1954 se estableció la primera Iglesia de Scientology con su propio credo, formulado por L. Ronald Hubbard. El credo muestra claramente a una sociedad que se reconoce a sí misma como un ente religioso. En el credo se incluyen los principios de que “nosotros los de la iglesia creemos” en los “mismos derechos” y en los “derechos inalienables” de todos los hombres, así como la declaración de que el hombre es “básicamente bueno”, y las cuatro leyes de Dios que “prohíben al hombre...”.

Se pueden encontrar semejanzas en las enseñanzas de Scientology con religiones monistas orientales, tales como el hinduismo, el budismo y especialmente el taoísmo. Es típico que los manuales de las

ceremonias de Scientology relacionen sus antecedentes con las mitologías de filosofías religiosas como el hinduismo y el budismo, y a las enseñanzas de Aristóteles, Spinoza y Santo Tomás de Aquino.

La doctrina de Scientology sostiene que el hombre existe y está tratando de sobrevivir en ocho planos distintos que se entrecruzan, a los que en la teología de Scientology se denominan, “dinámicas”. Las dinámicas específicas van desde uno mismo a la familia, a los grupos y así hasta el universo espiritual (la séptima dinámica) y el Ser Supremo (la octava dinámica), llamada también Infinito o Dios. Cada dinámica incluye todas las dinámicas que hay por debajo.

El concepto de “Dios” existe en las enseñanzas de Scientology, pero de manera diferente al judaísmo, el cristianismo, el islamismo y las demás religiones teístas que tienen sus raíces en las tradiciones religiosas de Oriente Medio. En Scientology, Dios es la más elevada de las ocho dinámicas que el individuo se esfuerza por abrazar y saber en su totalidad. En este sentido, en las enseñanzas de Scientology el concepto de Dios es muy personal; en realidad se deja que la persona misma determine por completo su significado.

La doctrina de Scientology del reino espiritual está representada en el “thetán”, que se relaciona con conceptos de los gnosticismos antiguo y moderno; se supone que el hombre consiste en el thetán, la mente y el cuerpo. La palabra “thetán”, que procede de la letra griega “theta”, se utiliza en Scientology para evitar la confusión con los términos previos relacionados con el “alma”.

La ruta a la consciencia espiritual en Scientology se recorre gracias a la “auditación”, la cual es una de las dos prácticas religiosas centrales de esa religión. La auditación se dirige al thetán con niveles ascendentes de servicios religiosos que permiten al thetán resolver experiencias traumáticas tanto en la vida presente como en las pasadas. Este alivio proporciona una consciencia espiritual más elevada.

La otra práctica central de Scientology se denomina “entrenamiento”, el cual es un estudio concentrado de las Escrituras de Scientology (los escritos, grabaciones y películas de Hubbard). La doctrina de Scientology sostiene que la salvación espiritual se puede lograr en esta vida, solo, mediante la auditación y el entrenamiento.

Una nueva “religión de libro” en busca de la ortodoxia

La Iglesia de Scientology, como las religiones oficiales, posee una extensa literatura, con una completa biblioteca de textos, conferencias y películas, todos los cuales tratan de la búsqueda y los descubrimientos de L. Ronald Hubbard sobre la naturaleza del hombre y del espíritu. Esta biblioteca consistente en numerosos libros, que incluye gruesos volúmenes enciclopédicos y miles de conferencias grabadas en cinta, es un testimonio visible de que se debe considerar a la Iglesia de Scientology como una “religión de libro”. Esta tendencia coincide con religiones globales como el hinduismo, el budismo, el confucianismo, el taoísmo, el judaísmo, el zoroastrismo, el cristianismo y el islamismo, por ejemplo.

El masivo corpus de textos, conferencias y documentos escritos, grabados y producidos por L. Ronald Hubbard comprende el conjunto de las Escrituras de Scientology. Es la base de los esfuerzos de los miembros practicantes de la Iglesia, en el estudio y trabajo de estos, que a menudo duran toda la vida, por alcanzar las metas finales de Dianética y Scientology: los estados denominados Clear y Thetán Operante.

Los textos autorizados desempeñan un papel especial para los scientologists a la hora de transmitir conocimiento y tradiciones que aparentemente se consideran sagrados. El trabajo continuo con estos textos no se denomina “teología” sino “tecnología”, concepto que tiene un significado muy especial en los círculos de scientologists. A Hubbard se le considera “fuente de la tecnología”, y su mensaje se considera tan único e inmutable que nadie puede interpretarlo. La “sucesión espiritual” es importante, pero no está relacionada con las personas, como ocurre en la mayoría de las iglesias cristianas, sino con los libros; por consiguiente, nadie en la Iglesia de Scientology puede afirmar que tiene autoridad alguna para ser un “mensajero” que tenga el privilegio de interpretar el mensaje escrito u oral de Hubbard, ni en la actualidad ni en el futuro.

Por eso se creó en Los Ángeles en 1982 una corporación religiosa, el Religious Technology Center (RTC, Centro de Tecnología Religiosa), para que tuviera “la autoridad eclesiástica máxima relativa a la aplicación estándar y pura de las tecnologías religiosas de L. Ronald Hubbard”. Es el organismo responsable de “asegurar la pureza de la religión y las Escrituras de Scientology”. Su deber ha sido salvaguardar los textos de Hubbard, no interpretarlos.

El establecimiento de RTC simboliza una clara tendencia hacia la ortodoxia, que es una característica común de la segunda generación en cuanto a la formación de cualquier religión. En el proceso de establecer una religión, por ejemplo, a menudo se ha hecho necesario, debido a disputas doctrinales u otras razones, establecer un “canon” para la religión, a fin de diferenciar entre la “esencia” dogmática y los “otros” textos y así proteger el mensaje del profeta y la pureza de la doctrina contra los esfuerzos heréticos y sectarios.

Otro proceso importante relacionado con esto es la idea de la autoridad de la Iglesia Madre. La Iglesia Fundacional de Scientology de Washington, D.C., fue la Iglesia Madre inicial hasta que a mediados de los sesenta se otorgó esta función a la Iglesia de Scientology de California. Desde la fundación de la Iglesia de Scientology Internacional (CSI) en 1981, se transfirió de modo natural esta función al cuerpo recién establecido que ahora sirve a todas las iglesias de Scientology desde su sede en Los Ángeles.

Rituales y estilos de vida de los scientologists

A Hubbard, los adeptos lo llaman fundador. Esto coincide con una importante distinción que se hace en los estudios comparativos entre las religiones “fundadas” y “étnicas”. El primer

tipo remonta sus orígenes hasta alguna persona, aun cuando ella misma no crea haberla fundado (Jesús, Confucio, Lao Tsé). El segundo tipo no tiene ningún nombre que recordar, sino en su lugar tradiciones étnicas orales. Algo necesario en el proceso de establecimiento de cualquier religión fundada tiene lugar cuando surge un círculo interior de adeptos que se reúnen alrededor de su maestro y están dispuestos a seguirle. Cuando varios individuos decidieron establecer la Iglesia de Scientology en 1954, L. Ronald Hubbard se convirtió de manera natural en su líder espiritual. Tras haber decidido retirarse de sus funciones como director de la Iglesia en crecimiento, a medida que el tiempo pasaba, el estatus del fundador se volvió legendario.

El momento, a menudo crítico, que sigue a la muerte física del fundador de una religión no fue muy problemático en la historia de Scientology, ya que Hubbard había renunciado en vida a sus funciones formales como líder de su Iglesia. Ya antes de que falleciera en 1986, se había llegado a venerar a L. Ronald Hubbard, y en cada iglesia de Scientology del mundo se le había dedicado un despacho. Independientemente de la manera en que haya sucedido, se ha revelado que este tipo de proceso, en una comparación religioso-fenomenológica, es uno de los aspectos esenciales en la formación de cualquier religión más o menos antigua que se considere fundada por alguien.

Aunque las iglesias, misiones y otros centros y sedes de Scientology presentan los símbolos de un ambiente social de trabajo, siempre incluyen un lugar para el culto, un espacio sagrado para la devoción semanal y las ceremonias familiares. El espíritu del fundador, que según las Escrituras de Scientology acerca de la supervivencia humana está presente aun después de que “L. Ronald Hubbard dejara su cuerpo” a su muerte en 1986, se expresa mediante la gran cantidad de sus libros y fotografías.

La Iglesia de Scientology tiene su propia mitología relacionada con la vida y las enseñanzas de su fundador. También posee su propio calendario anual conmemorativo, que recuerda los aniversarios de la vida del fundador y la historia de la Iglesia.

La Organización del Mar o Sea Org (Org del Mar) es una orden religiosa especial fundada en 1967, cuando el Sr. Hubbard decidió retirarse de sus funciones como Director Ejecutivo de la Iglesia para concentrarse en su obra literaria a bordo de un barco. Las primeras personas que le siguieron entonces se convirtieron en el núcleo de la recién establecida religión. A medida que transcurría el tiempo, este grupo se convirtió en un modelo mítico al que observar y respetar como núcleo de los miembros más devotos de la Iglesia. Todos los miembros de la Organización del Mar trabajan a tiempo completo para la religión, prestando sus servicios como personal de las Iglesias de máximo nivel. Prueba de su dedicación es el contrato de empleo de la Organización del Mar “para los siguientes mil millones de años”.

En muchos aspectos, este tipo de orden religiosa recuerda a los círculos de discípulos que se reunían alrededor de los fundadores de religiones globales, como Jesús, Mahoma, o la orden monástica de los monjes alrededor del príncipe Gautama cuando se convirtió en Buda. Es una manifestación muy específica de la mitología y el simbolismo religiosos. Como tal, es uno de los criterios en los que se basa nuestra conclusión de que Scientology es una nueva religión.

Es típico que los miembros de la orden religiosa de la Iglesia en conjunto formen una especie de familia extendida que dedica la mayor parte de su tiempo a trabajar para y en la Iglesia, a la vez que atienden las necesidades diarias y económicas de cada uno de los demás, incluso de sus hijos. Este tipo de estilo de vida es tan completo que los miembros de la Organización del Mar normalmente fundan familias entre ellos mismos. El uniforme normal de marinero que llevan los miembros de la Organización del Mar es un factor unificador importante tanto a nivel emocional como social.

La mayoría de los miembros de la Iglesia son parroquianos que toman parte en la auditación, los cursos y otras actividades de la Iglesia de Scientology, pero viven y trabajan fuera de la Iglesia. Proviene de todas las esferas de la vida. Son parte de la congregación y la comunidad religiosa locales de Scientology, y orientan sus vidas en diferentes grados en torno a Scientology como su religión. Viven de acuerdo a las normas y los códigos éticos de Scientology, aplican en sus vidas los principios y métodos de Scientology, y educan a sus hijos para que vivan y se comporten como scientologists.

Parece ser que este nexo espiritual de las enseñanzas de Scientology traspasa las fronteras normales de la existencia humana. En lugar de la reencarnación, que enseñan por ejemplo el hinduismo y el budismo, Scientology ha desarrollado una doctrina especial de “vidas pasadas”. Los scientologists pueden hablar de sus vidas pasadas, por ejemplo, durante la auditación al avanzar hacia los estados de Clear y Thetán Operante, de la armonía mental que se alcanza como paso final en la ruta de Scientology hasta la iluminación espiritual (lo que hace pensar en la iluminación budista).

La Iglesia de Scientology ordena ministros después de que hayan recibido un curso específico de educación ministerial. Los ministros entrenados y ordenados, tanto hombres como mujeres, se encargan de los ritos conforme a los manuales de los rituales. Los actos sagrados importantes cubren los procedimientos relacionados con el servicio semanal de la iglesia los domingos y los “ritos de paso” relativos a los momentos clave en el ciclo de la vida humana. La Iglesia de Scientology ha sido precisa en esta cuestión, creando diversos modelos para las ceremonias de asignación de nombre, las bodas y los funerales con sermones de muestra que el fundador proporcionó.

El papel de Scientology en el intercambio de las religiones

Hoy las religiones se encuentran en las calles y los guetos del mundo urbano más que únicamente en los paisajes apacibles; las religiones y las concepciones del mundo se reúnen donde la gente se reúne en los espacios de tránsito de sus vidas y también de sus muertes, muy a menudo incluso dentro de las familias. Esto atañe en particular a la Iglesia de Scientology, que es moderna, urbana y se centra en la familia.

En la actualidad, la Iglesia de Scientology participa muy activamente en diálogos interreligiosos con representantes de las grandes religiones del mundo, así como con nuevas religiones, como la Iglesia de la Unificación y los movimientos neohindúes y neobudistas. En estos debates no solo se abordan temas religiosos, sino también cuestiones relacionadas con la paz y la guerra, la ecología y la contaminación, el futuro de la familia, el papel de la mujer, etc., y se conciben programas y funciones nuevos a nivel mundial.

Scientology como una nueva religión

Considerando la discusión de las cinco categorías antes mencionadas, trataremos ahora de evaluar el papel y el lugar de la Iglesia de Scientology dentro del conjunto en rápida expansión de los movimientos llamados “nuevas religiones”, tratando principalmente sus enseñanzas, prácticas y organizaciones. La cuestión crucial es una vez más la siguiente: ¿Es Scientology una “religión” o no? Este informe se puede comparar con otro estudio de Bryan R. Wilson, sociólogo británico de religión, que ha estudiado a Scientology según los siguientes parámetros relacionados con la religión en general:

- a. creencias, prácticas, relaciones e instituciones relacionadas con lo sobrenatural, las preocupaciones máximas del hombre, etc.,
- b. prácticas que representan obediencia, reverencia o culto,
- c. el carácter colectivo o de grupo de la vida religiosa.

Después de un estudio cuidadoso de varias religiones mundiales, Wilson proporciona una descripción detallada de Scientology como teología e institución. Entre sus comentarios finales importantes se incluyen: “las religiones cambian con el tiempo” y “la religión en sí experimenta cambios”.

Wilson ha reconocido la importancia del aspecto del “cambio” cuando hace hincapié en hechos respecto a los cuales compartimos su opinión: las “religiones más recientes” o “los movimientos modernos no coincidirán con todos los puntos de nuestro modelo (relativamente atemporal)”. La declaración final de Wilson es: “Scientology es una religión de buena fe y se la debería considerar como tal”.

A continuación abordamos a Scientology según las cinco dimensiones de una religión:

A. Dimensión cognitiva

La dimensión cognitiva de Scientology se aprecia en su perspectiva única y detallada del mundo y del universo en su doctrina de las ocho dinámicas, que divide toda la existencia en ocho planos separados con el reino espiritual y Dios en el ápice. La creencia de los scientologists en la existencia de lo sobrenatural está arraigada tanto en su creencia en el verdadero yo como espíritu (el thetán) y en la inmortalidad del thetán a lo largo de miles de vidas pasadas como en su creencia en el mundo espiritual y en Dios. Es por medio de Dios y estos poderes sobrenaturales que los scientologists determinan su destino, sus necesidades y sus valores.

Sin duda, Scientology puede definirse como una religión alfabetizada o “de libro”. Sus tradiciones se transmiten casi de forma exclusiva por medio de su credo y los volúmenes de escritos y conferencias de su fundador.

B. Dimensión afectiva o emocional

Se puede encontrar la dimensión afectiva o emocional de Scientology en la relación entre la práctica de Scientology y el reino sobrenatural. La experiencia religiosa de Scientology reside en la auditación y el entrenamiento, por medio de los cuales los scientologists se comunican con su realidad espiritual. Esta comunicación es especialmente notable en la auditación a medida que el ministro de Scientology guía al thetán a lo largo de vidas pasadas resolviendo situaciones de daño espiritual. En sus esfuerzos por coordinar y equilibrar sus ocho dinámicas, los scientologists se comunican con el plano espiritual y con Dios. Los scientologists piensan de ellos mismos y los demás como espíritus (no cuerpos) que viven mucho más allá de la dimensión física. Por lo general tienen una actitud altruista y solidaria con otros seres y el universo espiritual.

C. Dimensión conativa o conductista

La dimensión conativa o conductista de la religión de Scientology se encuentra en los ritos principales (las prácticas religiosas de auditación y entrenamiento) y sus ritos de paso (ceremonias matrimoniales, de asignación de nombre y funerales). La doctrina de Scientology también exige a sus parroquianos las normas más elevadas de conducta ética y tiene un sistema sumamente desarrollado de códigos de conducta para guiar su conducta. Estos se pueden encontrar en los principios generales del “sistema de ética y justicia” de Scientology, así como en códigos más específicos, tales como el Código del Auditor, el Código del Supervisor, el Código de Honor y el Código de un Scientologist.

D. Dimensión social

La dimensión social de la religión de Scientology se refleja en su compleja eclesiología. La jerarquía eclesiástica internacional de la Iglesia de Scientology se compone de varios niveles

y varias organizaciones específicas cuya función es controlar la ortodoxia y las actividades de las distintas iglesias. Está la Iglesia de Scientology Internacional, la “Iglesia Madre” de la jerarquía eclesiástica, que supervisa la práctica y la propagación de la religión a nivel mundial. Está el Religious Technology Center, que es responsable directo de la pureza de las Escrituras de Scientology y de la práctica ortodoxa de la religión.

Las distintas iglesias bajo la supervisión de CSI están dispuestas en un orden jerárquico que refleja el nivel de los servicios religiosos que ofrecen. Por ejemplo, está la Organización de Servicios de Flag de la Iglesia de Scientology en Florida, que ofrece los servicios religiosos más elevados de Scientology, y las diversas “Organizaciones Avanzadas” e “iglesias de Saint Hill” ubicadas en todo el mundo que ofrecen servicios religiosos de niveles intermedios. Debajo de ellas se encuentran las iglesias locales de Scientology, las misiones de Scientology y los ministros independientes, que ofrecen los servicios de nivel inferior y del nivel más bajo posible. Cada uno de estos niveles está supervisado a su vez por una organización eclesiástica que está subordinada a CSI.

E. Dimensión cultural

La dimensión cultural de Scientology es rica y variada. Aunque Scientology es nueva, ya cuenta con una cultura distintiva que se identifica por muchas características únicas. Tiene su propia nomenclatura (compilada en dos diccionarios independientes), con términos como “thetán”, “Clear” y “auditación”, por nombrar unos cuantos. Posee su propio calendario de días festivos, como el cumpleaños de L. Ronald Hubbard, “El Día del Auditor” y otras fechas de importancia especial solo para los scientologists. Hay lugares especiales de gran significado religioso para Scientology a los que los miembros van en peregrinación, como la casa de Hubbard en Saint Hill Manor en Inglaterra y la Organización de Servicios de Flag de la Iglesia de Scientology en Florida.

Los scientologists conducen sus vidas estrictamente acorde a las Escrituras de Scientology. Aplican la ética y la moralidad de Scientology tanto a sus asuntos cotidianos y sus relaciones con los demás como a la educación de sus familias. Muchos scientologists inscriben a sus hijos en escuelas donde se aplican los principios de Scientology, como los métodos de estudio desarrollados por Hubbard. Los scientologists de todas las edades no consumen drogas y se oponen con gran firmeza a su consumo.

Los scientologists más consagrados a su religión (los miembros de la Organización del Mar) llevan un estilo de vida comunal, se encargan de sus necesidades diarias y económicas como alimentación, alojamiento y atención médica, llevan uniformes distintivos, viven conforme a sus costumbres específicas y dedican casi todas sus horas de trabajo al servicio de su religión. La Iglesia de Scientology con todas sus funciones es obviamente una “forma de vida” para la gente que presta sus servicios en su orden religiosa.

Conclusiones

Nuestro detallado análisis anterior ha indicado que, en un mundo moderno con muchas religiones nuevas, se necesita una percepción más abierta de la religión y de su diversidad global que las definiciones limitadas basadas en las interpretaciones del concepto latino de “religio” que todavía hoy en día repiten con frecuencia algunos funcionarios gubernamentales. Las cinco variables que deben incluirse en la categoría de religión son 1. la intelectual, 2. la emocional, 3. la relativa a la acción, 4. la social, y 5. los factores culturales como se detalla anteriormente primero en general y después en el caso particular de Scientology.

En nuestra opinión hay muchas razones por las que Scientology se puede considerar una nueva religión. Lo que la hace encajar en esta categoría en particular es el hecho de que es una religión moderna nacida en Occidente en el sentido muy occidental de la palabra “religión”. Es obviamente una manifestación de ese tipo de nueva “religiosidad” que ha surgido en el mundo occidental usando los medios de comunicación modernos de las redes socioculturales al transmitir su mensaje religioso a un público más amplio.

Por sus ambiciosos esfuerzos para aprovechar sus redes de gran alcance, se ha convertido en una de las religiones más “modernas” y “comentadas” de nuestra era.

Lo que es típico de muchas de las supuestas nuevas religiones es que han sido los eruditos y no los practicantes quienes las han etiquetado como “religiones”. En lugar de establecer cualesquiera formalidades firmemente organizadas, varios de los nuevos movimientos religiosos prefieren ser entes sumamente desorganizados. Por ejemplo, gran número de los nuevos grupos de yoga o meditación neohindúes no cuentan con ninguna organización y detestan que se les considere “religiosos” en modo alguno. No obstante, en su desarrollo posterior, si es necesario, algunos de ellos pueden “registrarse”, tal vez hasta como sociedades “científicas” conforme a las leyes federales o nacionales que regulan la formación de las sociedades “religiosas” y las entidades alternativas en sus respectivos países.

Desde su establecimiento en 1954, la Iglesia de Scientology ha sido una de las pocas nuevas religiones que siempre ha identificado a sus organizaciones y ha hecho grandes esfuerzos para que se las reconozca como entidades religiosas. En efecto, Scientology ha sido reconocida como “iglesia” y como “religión” por muchos organismos oficiales de diversas culturas del mundo.

La doctrina y la Iglesia de Scientology misma se relacionan con el hecho de que se basan en la concepción de un hombre estadounidense moderno que nació en el siglo XX y que prefirió escribir e impartir conferencias públicas en lugar de predicar su mensaje. La idea de religión no se manifestaba en los primeros escritos y enseñanzas de L. Ronald Hubbard, que trataban de ser experimentales y psicofilosóficos. Por lo tanto, Dianética solo se convirtió en Scientology una vez Hubbard hubo descubierto la dimensión espiritual de la misma y sus conexiones espirituales con las religiones del mundo antiguo en sus investigaciones posteriores.

Las enseñanzas de Scientology tienen sus antecedentes en diversas tradiciones religiosas y filosóficas. El mensaje de una nueva “religión de libro” desarrollado y proclamado por su fundador está fielmente registrado y se conserva en el corpus de sus Escrituras sagradas. Estas, en conjunto, constituyen una fuente de experiencias religiosas, rituales y otras acciones además de la estructura social de la Iglesia, con sus particularidades culturales.

La organización social global de la Iglesia de Scientology, con todas sus redes e infraestructuras culturales, es un testimonio importante de su naturaleza como sociedad que se podría muy bien caracterizar como ente “religioso”. La mitología marítima de su orden religiosa, la Organización del Mar, forma la base de su estructura social para aquellos que han decidido consagrar sus vidas plena y eternamente a las metas de la Iglesia.

Basándonos en nuestros contactos con algunos miembros de la Iglesia en la sede europea y las sedes nacionales de la Iglesia en los países escandinavos, hemos reconocido que para estas personas la Iglesia ofrece dichos modelos para su estilo de vida y unas experiencias tales que se pueden denominar religiosas en los niveles afectivo y conativo.

Por lo tanto, hemos determinado que Scientology es una religión.

Sobre las fuentes de Scientology

Una evaluación general de la literatura en rápida expansión sobre la Iglesia de Scientology sugiere la distinción entre cuatro categorías de publicaciones:

1. Los escritos, conferencias grabadas y películas de L. Ronald Hubbard, que constituyen las Escrituras de Scientology.
2. Además del notable volumen de las Escrituras de L. Ronald Hubbard sobre la naturaleza del hombre y cómo llevarlo a la salvación, la Iglesia misma ha producido y publicado un gran número de textos y productos audiovisuales acerca de su historia y su presente, en particular con respecto a su 40º aniversario en 1994. El enfoque de estas publicaciones de la Iglesia se centra en los textos canónicos de la Iglesia y su historia interior.
3. Algunas de las publicaciones todavía derivan del hecho de que la Iglesia de Scientology ha sido objeto de un debate crítico en los medios de comunicación de diversos países desde su fundación en 1954; estos textos, que provienen de personas ajenas a la misma, son a menudo polémicos y muestran una postura definida.
4. En los últimos años se han publicado una mayor cantidad de textos religioso-sociológicos más neutrales relativos a la Iglesia de Scientology. Esto se debe a la opinión compartida por muchos estudiosos actuales de que Scientology es una “religión”. Normalmente se ha reconocido a la Iglesia de Scientology como una “nueva religión” en la mayoría de los

manuales recientes que han publicado historiadores y sociólogos de las religiones como Barker, Holm, Melton, Wilson, etc.

La mayoría de los estudios sobre Scientology se basan en publicaciones. No obstante, la historia de Scientology es tan breve que se podría obtener mucha información nueva mediante trabajo de campo, lo que incluye, por ejemplo, entrevistas a informadores y seguidores clave, y la observación de estos. Además de las publicaciones, hemos tenido oportunidad de conocer y entrevistar a algunos integrantes del personal de las sedes europea, danesa y finlandesa de la Iglesia en Copenhague y Helsinki, y de observar las funciones de la Iglesia en la práctica. En el curso de la redacción de este informe se nos han proporcionado amablemente diversos documentos, manuales, informes impresos y sin imprimir relacionados con la situación pasada y presente de la Iglesia de Scientology y su desarrollo en diversos países.

JUHA PENTIKAINEN
MARJA PENTIKAINEN
Helsinki, Finlandia
Mayo de 1996